

**PALABRAS DEL MAESTRO GERARDO RUIZ ESPARZA, SECRETARIO DE
COMUNICACIONES Y TRANSPORTES DURANTE EL EVENTO AVANCES Y RETOS
DEL PLAN NACIONAL DE INFRAESTRUCTURA**

03 de septiembre de 2014

Muy buenos días.

Qué gusto verlos a todas, a todos ustedes, aquí en la Residencia Oficial de Los Pinos.

Tuvimos que cambiar el evento por razones de pronóstico climatológico, pero creo que le acertamos, precisamente, a que es un acierto estarlo haciendo bajo techo y no en un lugar hermosísimo, como es el Museo Nacional de Antropología, en un espacio al aire libre.

Entonces, agradecemos este cambio de última hora, y la presencia de todos ustedes aquí, en esta Residencia.

Con su permiso, señor Presidente de la República, licenciado Enrique Peña Nieto.

Señor Jefe de Gobierno del Distrito Federal; señores Gobernadores que aquí nos acompañan, les agradezco de manera muy especial su asistencia.

Estimados compañeros de Gabinete; señor Gobernador del Estado de México, que aquí está con nosotros; amigas y amigos líderes empresariales de los diferentes sectores vinculados a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y al Gobierno de la República.

Desde hace décadas, se hizo evidente la necesidad de contar con nuevas instalaciones para el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, ante la limitada superficie de las actuales y la creciente demanda de servicios.

El Aeropuerto Benito Juárez representa una tercera parte del flujo de pasajeros en el país, con 32 millones de personas transportadas al año y un crecimiento en los últimos años del número de pasajeros a tasas cercanas al 10 por ciento. Se encuentra actualmente al límite de sus operaciones.

Esta saturación operativa restringe significativamente la conectividad aérea nacional e internacional del país en su conjunto; afecta negativamente la llegada de nuevos negocios e inversiones, de más turismo y, por lo tanto, limita el desarrollo social y económico.

Ante este escenario, en el Programa Nacional de Infraestructura 2013-2018 se estableció como una prioridad la solución del problema de saturación aérea en el centro de nuestra República Mexicana.

Para tal efecto, se han realizado una gran cantidad de estudios aeronáuticos, hidrológicos, ambientales, de uso de suelo, de ingeniería y arquitectónicos, entre otros.

En este contexto, quiero reconocer muy especialmente a MITRE, quien es la agencia de investigación aeronáutica más avanzada a nivel mundial, que está aquí presente, su representante, Bernard Lisker.

Les agradecemos a la Organización de Aviación Civil Internacional, a la OACI; a la Asociación Internacional de Transporte Aéreo, a la IATA; así como a otros muchos especialistas, dependencias de Gobierno, prestigiadas instituciones educativas como la Universidad Nacional Autónoma de México y al Politécnico Nacional, por sus invaluable contribuciones en el desarrollo de este gran proyecto.

Siguiendo las instrucciones del señor Presidente de la República, el licenciado Enrique Peña Nieto, en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes hemos realizado los estudios de viabilidad del proyecto, concluyendo que la solución idónea no solamente es la que en términos aeronáuticos resuelva el problema de saturación área en el largo plazo, sino aquella que también lleve consigo beneficios sociales, económicos, hidrológicos y ambientales para una región densamente poblada y con escasas oportunidades de desarrollo.

En materia aeronáutica, los estudios han determinado que el lugar más adecuado para establecer las nuevas instalaciones del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, se sitúa en la zona contigua al actual aeropuerto, y perfilan un proyecto que en su etapa máxima transportará anualmente cerca de 120 millones de pasajeros.

En una primera etapa, se iniciará con una terminal, torre de control e infraestructura para dos pistas paralelas de operación simultánea con capacidad cercana a los 50 millones de pasajeros anuales.

Las nuevas instalaciones se construirán dentro de los terrenos propiedad del Gobierno Federal en la zona Oriente de la capital, que cuenta con una superficie de 12 mil 500 hectáreas.

En el entendido de que, como se ha dicho, el aeropuerto requerirá de aproximadamente cuatro mil hectáreas.

Todas las actividades vinculadas se darán con pleno respeto a los derechos de los habitantes de la zona.

Se contempla que la obra genere más de 160 mil empleos que prioritariamente serán, así lo ha instruido específicamente el señor Presidente, para trabajadores de aquella región.

Por cada millón de pasajeros que recibe este país, se generarán mil empleos directos y tres mil indirectos.

De ahí, la importancia de ver hacia futuro lo que significará económicamente y socialmente este proyecto.

Se tiene programado que una parte de los ingresos del actual aeropuerto, y del nuevo, en su momento, contribuirán a su financiamiento.

Lo que permite decir que los ingresos del actual aeropuerto y del nuevo serán suficientes para cubrir el gasto operacional, el pago del financiamiento que se contrate, así como el retorno del capital público invertido.

Se contará con una mezcla de recursos públicos y privados, los cuales en principio se considera que sumarán aproximadamente 120 mil millones de pesos.

Habrán recursos públicos adicionales para atender la obra hidráulica, la conectividad de la zona que esperamos. No esperamos; tendrá que ser una mejor conectividad, una mejor comunicación a aquella zona de la que existe actualmente para ir al aeropuerto, y otras obras complementarias que, repito, habrá recursos públicos para este efecto.

El Gobierno Federal mantendrá en todo momento la propiedad y el control de la nueva infraestructura.

El proyecto impulsará el desarrollo urbano ordenado y equilibrado de la zona, promoverá una mejor conectividad y movilidad con obras de gran impacto que beneficiarán a la Ciudad de México y, desde luego, a la Zona Metropolitana.

Está programada la realización de obras de infraestructura que faciliten, como lo dije, un acceso fluido y eficiente a las nuevas instalaciones, a través de nuevas vialidades y sistemas de transporte masivo.

Para el diseño arquitectónico de la terminal aeroportuaria, la torre de control y servicios anexos, se recibieron propuestas de los mejores especialistas de nuestro país, pertenecientes a la mejor tradición arquitectónica mexicana, así como de los más calificados especialistas internacionales que cuentan con la más amplia experiencia en este tipo de proyectos.

La Secretaría de Comunicaciones y Transportes hace un reconocimiento especial a los despachos arquitectónicos que participaron:

A Gómez-Pimienta Magar, Gensler de México, González de León, Fentress Architects, Legorreta Hernández, Rogers, López Guerra, Jean LLC, Norten, Skidmore, Owings & Merrill, Serrano Cacho, Zaha Hadid Architects, Javier Sordo Madaleno, Bringas, Pascall+Watson.

En particular, reconocemos el proyecto de Romero Havaux-Foster and Partners; de Foster and Partners, que es el arquitecto Norman Foster, por el éxito de su proyecto; moderno, vanguardista, que expresa gran dosis de simbolismo mexicano y que será, sin duda, referente a nivel mundial, y una gran puerta de entrada a nuestro querido país.

Este proyecto presentado por el arquitecto Norman Foster y por el arquitecto Fernando Romero, en sociedad, es producto de todo un análisis llevado a cabo por un comité de especialistas, con especialistas en esta cuestión tan técnica, tan de alto nivel técnico, a efecto de que ese comité se pronunciara por cuál era el proyecto que cumplía con todos los requisitos de calificación para el mismo.

Y por unanimidad el día de ayer, se votó en favor del proyecto presentado por el arquitecto Norman Foster y por el arquitecto Fernando Romero. Muchas felicidades.

Con las nuevas instalaciones del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, tendremos una mejor conectividad de pasajeros y carga, que atienda la creciente demanda internacional, nacional y regional.

Promoveremos una aviación comercial más competitiva, que se caracterice por incrementar coberturas, frecuencias, costos más accesibles y servicios de mayor calidad.

Este proyecto estratégico es fundamental para la consolidación de México como una plataforma logística, global, con alto valor agregado, conforme a la visión del señor Presidente de la República.

Involucra en adición, lo reitero, otros proyectos que permitirán un mayor desarrollo regional en razón de la derrama económica, la generación de empleos, las oportunidades de educación, salud y esparcimiento para las personas.

En este contexto, quiero reconocer también, de manera muy especial, al Gobierno del Distrito Federal y al del Estado de México, por su permanente, sistemático e invaluable apoyo.

La capital de la República contará con un aeropuerto de clase mundial.

En cuanto a los terrenos del actual aeropuerto, éstos se rescatarán para beneficio de la Ciudad de México.

Se convertirá en un espacio que incrementará de manera significativa las áreas verdes de la capital de la República, que eleve la calidad de vida y abra nuevas oportunidades de educación y empleo para los jóvenes.

Se privilegiarán proyectos ecológicos, sociales, educativos y de promoción económica en beneficio de toda esta región metropolitana. Tendrán lugares destinados a educación superior, capacitación, desarrollo tecnológico y científico, áreas culturales deportivas y de esparcimiento, así como sitios para el desarrollo de nuevos negocios, centros de salud y estaciones de transporte multimodal, muy necesarias en aquella zona.

Señor Presidente de la República.

Señoras y señores: Tengan la certeza de que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes cuidará que todos los recursos que se manejen para desarrollar este proyecto se aplicarán con oportunidad, responsabilidad, eficacia y transparencia.

Refrendo el compromiso de los servidores públicos, señor Presidente, de que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes seguirá trabajando con el mayor de los esfuerzos en la idea vanguardista de mover a México y transformarlo en un centro logístico global con alto valor agregado.

Muchísimas gracias.